

24

LA CONFESIÓN Y UN ESPÍRITU PERDONADOR SON ESENCIALES

JOYA BÍBLICA

"Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" (Mateo 6:14, 15).

"Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34).

"Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo" (Efesios 4:32).



PREGUNTA

Ya que la medida de nuestro perdón hacia aquellos que nos agravian o nos ofenden es la medida por la cual podemos esperar que Dios nos perdone, ¿cuán importante se vuelve la pregunta: Hasta qué punto mantengo un espíritu de perdón en mi corazón?

RESPUESTA

Recibir la misericordia de Dios depende de nosotros: "Cuando imploramos misericordia y bendición de Dios, debemos tener un espíritu



de amor y perdón en nuestro propio corazón. ¿Cómo podemos orar: 'Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores', y abrigar, sin embargo, un espíritu que no perdona? Si esperamos que nuestras oraciones sean oídas, debemos perdonar a otros como esperamos ser perdonados nosotros". *El camino a Cristo*, p. 97.

Qué hacer si usted ha agraviado a alguien: "Si has dado motivo de ofensa a tu amigo o vecino, debes reconocer tu falta, y es su deber perdonarte con buena voluntad. Debes entonces buscar el perdón de Dios, porque el hermano a quien ofendiste pertenece a Dios, y al perjudicarlo pecaste contra su Creador y Redentor". *Ibíd.*, p. 37.

"Si hemos defraudado o perjudicado en algo a nuestro hermano, debemos repararlo. Si hemos dado falso testimonio sin saberlo, si hemos repetido equivocadamente sus palabras, si hemos afectado su influencia de cualquier manera que sea, debemos ir a las personas con quienes hemos hablado de él, y retractarnos de todos nuestros dichos perjudiciales". *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 53.

"La sinceridad de las intenciones no puede usarse como excusa por no confesar los errores". *Primero escritos*, p. 102.

La verdadera confesión es específica: "La verdadera confesión es siempre de un carácter específico y reconoce pecados particulares. Pueden ser de tal naturaleza que sólo puedan presentarse delante de Dios. Pueden ser males que deban confesarse individualmente a los que hayan sufrido daño por ellos; pueden ser de un carácter público, y en ese caso deberán confesarse públicamente. Pero toda confesión debe hacerse definida y directa, para reconocer en forma definida los pecados de los que uno sea culpable". *El camino a Cristo*, p. 38.

Confesar antes que se descubran los pecados: "Hay una enorme diferencia entre admitir los hechos una vez probados, y confesar los pecados que sólo nosotros y Dios conocemos". *Patriarcas y profetas*, p. 532.

"Pero hay entre nosotros aquellos que harán confesiones, como lo hizo Acán, demasiado tarde como para salvarse". *Testimonios para la iglesia*, tomo 3, p. 302.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

El Señor me ayudó a soportar ofensas, críticas, chismorreo, lesiones corporales, mentiras, odio racial y robo. Al comienzo de mi caminar cristiano, el buen Señor me enseñó a perdonar instantánea e incondicionalmente a los demás de la misma manera que yo querría ser perdonado y como resultado siempre tengo paz perfecta. Aun con una actitud positiva como ésta podemos tener luchas con el perdón. Por ejemplo: hay un área donde tengo un verdadero problema y es cuando los cristianos son insensibles e impiden que otros reciban el evangelio. Debido al orgullo o la arrogancia, las personas ejercen su autoridad para evitar que la gracia salvadora de Dios alcance a ciertas personas por su raza o color. Debido a esta única área de no poder perdonar y de resentimiento hacia el ofensor, cuando leí los versículos bíblicos y las citas de arriba no podía escribir. Mi mente estaba confundida. Luché y luché con esos pensamientos. Finalmente, al no encontrar paz, me puse de rodillas con mi problema de no poder perdonar. Oré y pedí paz y perdón por este asunto y perdón para los culpables de las ofensas. Después de una larga lucha en oración, Dios me dio paz con la condición de que yo perdonaría y oraría por la salvación de las personas involucradas.

Por favor, ayúdanos, Señor, a seguir el ejemplo de Cristo al perdonar, porque muchas veces ellos no saben lo que hacen.

